

Alerta de la OIT

El mercado laboral español no encuentra sitio para 5,4 millones de personas

A los parados se suman los desanimados y 1,2 millones de subempleados

Envejecimiento y productividad, dos retos de futuro

RAQUEL PASCUAL
MADRID

Estar desempleado no es la única circunstancia que evidencia las disfunciones del mercado laboral. Hay otras situaciones, como tener un empleo de menos horas de las deseadas (denominado subempleo) o directamente, haber dejado de buscar un trabajo por puro desánimo, y dejar de pertenecer así a la población activa.

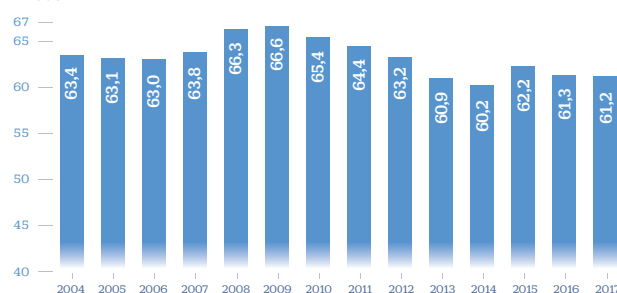
Este es el mensaje que ha lanzado la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su último informe de *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2020* presentado ayer. En estas proyecciones este organismo internacional pone cifras a toda esta cantidad de trabajadores para los que el mercado de trabajo no encuentra un sitio en España.

Concretamente, a los 3,3 millones de desempleados la OIT suma otro 1,2 millones de trabajadores, la mayoría mujeres, que aunque tienen un empleo a tiempo parcial, les gustaría trabajar a jornada completa. Y, además, otros 900.000 que no buscaban activamente empleo –y por tanto no cumplen los requisitos para clasificarse como parados ni como activos– pero que aceptarían un empleo si se lo ofrecieran.

Esto suma 5,4 millones de personas que están de una forma u otra “subutilizadas” en el mercado de trabajo español (según la terminología de la OIT). Esto equivale al 23% de la fuerza laboral en 2019, cifra que es sustancialmente superior a la tasa de paro en España, que está en el entorno del 14%, y que es el indicador

Participación de las rentas salariales en el PIB español

En % del PIB*



(*) Este porcentaje es superior al que refleja la contabilidad nacional del Instituto Nacional de Estadística (INE) porque además de los asalariados incluye las rentas imputables a los trabajadores autónomos.

Fuente: OIT

BELÉN TRINCADO / CINCO DÍAS

Cuatro sectores generarán más ocupación

► **Nichos de empleo.** El director general de la OIT en España, Joaquín Nieto, citó ayer los siguientes sectores económicos que, según las proyecciones de esta organización, generarán más puestos de trabajo en los próximos años en España. El primero de ellos es el relacionado con todas las actividades digitales. En segundo lugar, el empleo verde que tenga que ver con la transición energética. El tercero de ellos es la formación, sobre todo en los nuevos puestos de los sectores anteriormente citados. Y finalmente el sector de los cuidados a las personas, que ganará peso con el envejecimiento de la población.

► **Salario mínimo.** Nieto se mostró a favor de un aumento del salario mínimo en España para dinamizar la demanda interna en un momento de incertidumbre internacional que podría frenar el sector exportador.

que se utiliza para conocer la marcha del empleo.

Esta situación se da de forma más acusada entre los jóvenes de 15 a 24 años, quienes tienen una tasa de subutilización del 48%: solo uno de cada dos jóvenes de esta edad tenía un empleo o trabaja las suficientes horas. En cualquier caso, la infrutilización de la fuerza laboral es en España muy superior a la media europea, donde dicha tasa total es del 14% y la de los jóvenes, el 28%.

Y el mismo desfase ocurre de forma global en el mundo. De hecho, el informe indica que “la demanda de mano de obra mundial se extiende mucho más allá de los 188 millones de parados que había en todo el mundo en 2019”. Así, de igual forma que en España, existen otros 165 millones de empleados que trabajarían más horas y 120 personas que no son considerados parados pero que aceptarían un empleo. En total, 470 millones de trabajadores “subutilizados” en el mundo, según la OIT.

Por eso, el informe conocido ayer indica que “debemos preguntarnos, por ejemplo, si la tasa de desempleo es la medida más fiable del mal funcionamiento del mercado laboral”. O, por el contrario, debería medirse también si las personas en edad de trabajar pueden desarrollar o no todo su potencial en el trabajo. Para la OIT realizar

correctamente esta medición “es crucial para evaluar la creciente percepción de que los mercados laborales no están distribuyendo adecuadamente los frutos de su crecimiento económico”.

En este sentido, esta organización llama a la atención de la pérdida de peso de las rentas salariales en el PIB español durante los años de la crisis. Así, con su propia medición –que incluye a asalariados y autónomos, a diferencia de la contabilidad nacional del Instituto Nacional de Estadística (INE) que solo recoge las rentas de los trabajadores por cuenta ajena– la OIT indica que dicha participación de los ingresos laborales ha disminuido 5,4 puntos durante la crisis, pasando del 66,6% del PIB en 2009 al 61,2% en 2017. “Esto significa que 64.500 millones de euros dejaron de estar en manos de los trabajadores”, dijo ayer el director de la Oficina de la OIT para España, Joaquín Nieto.

Junto a todo esto, el documento también alerta de otros dos desafíos de los mercados de trabajo globales y, en particular, el español: el envejecimiento de la población y el insuficiente crecimiento de la productividad. Nieto aseguró que para afrontar estos retos “el Gobierno tiene poco margen de política monetaria pero más para las políticas fiscales para estimular determinados sectores”.